



Somos guerreros por tradición histórica... Somos guerreros en constante batalla

CARACAS, 08 DE MARZO DE 2018

**BOLETÍN N° 100
DEL PARTIDO
SOCIALISTA UNIDO
DE VENEZUELA**

Sumario:

01. *Nuestra Identidad de Pueblo Combatiente por la Libertad y la Justicia. Desde Guaicaipuro hasta Nicolás Maduro.*
02. *Declaración de la XV Cumbre del ALBA-TCP.*
03. *Declaración del II Encuentro Mundial de Solidaridad con Venezuela. Todos Somos Venezuela.*

// La batalla es larga... Aquí están los hijos de Guaicaipuro. De ahí venimos nosotros —exclamó—, de la resistencia aborigen, india, negra, de los explotados, los dominados de siempre. Nosotros somos los hijos e hijas de Simón Bolívar, nosotros somos los patriotas del 5 de julio, del 19 de abril; somos los soldados de José Félix Ribas en La Victoria, somos las tropas de Ezequiel Zamora, los hijos de las cargas de caballería de Maisanta. Es larga la jornada que nosotros hemos venido batallando, somos los hijos de las columnas guerrilleras de Argimiro Gabaldón, nosotros somos los del Caracazo, ¡somos los del 4 de febrero, carajo!, somos los del 27 de noviembre. Nos costó mucho llegar aquí en 500 años de batalla, de lucha... Terminando el siglo XX Venezuela se levantó como Lázaro y hoy está viva, camina y corre”

HUGO RAFAEL CHÁVEZ

Discurso Cierre de Campaña Av. Bolívar
Caracas, 07 de Octubre de 2012



NUESTRA IDENTIDAD DE PUEBLO COMBATIENTE POR LA LIBERTAD Y LA JUSTICIA Desde Guaicaipuro hasta Nicolás Maduro

"Hay hombres que luchan un día y son buenos. Hay otros que luchan un año y son mejores. Hay quienes luchan muchos años, y son muy buenos. Pero hay los que luchan toda la vida, esos son los imprescindibles"

BERTOLT BRECHT
DRAMATURGO Y POETA ALEMÁN

En el devenir histórico de la humanidad, hay momentos que aglutinan sentimientos comunes en la especie humana que permiten alcanzar grandes conquistas. Desde el surgimiento del homo sapiens fue el ser humano el motor de los cambios en el mundo y desde que la sociedad se dividió en clases sociales con intereses antagónicos (esclavistas y esclavos, patricios y plebeyos, señores feudales y siervos, burgueses y proletarios, entre otras) fue la lucha entre estas la que desarrolló las grandes transformaciones revolucionarias. De allí la sentencia de Marx y Engels en el Manifiesto Comunista: "La historia de la humanidad es la historia de la lucha de clases".

Hay épocas que marcan generaciones, hay generaciones que son capaces de forzar relativamente con su conciencia y organización procesos históricos más allá de los límites de las llamadas condiciones objetivas, hay momentos históricos que generan condiciones para el surgimiento de nuevos liderazgos que orienten el futuro, son momentos en los que surgen hombres y mujeres que rompen todo paradigma y nos muestran un nuevo mundo posible. Todas estas vicisitudes de la historia, generan intereses, anhelos y conciencia comunes que mueven a los seres humanos explotados, oprimidos y excluidos, hacia la revolución del pensamiento y lucha por mejores condiciones de vida en una sociedad más justa.

Desde nuestro origen africano, pasando por el surgimiento del pensamiento ateniense de Sócrates, nuestros 15 mil años de historia latinoamericana y caribeña; desde Guaicaipuro hasta Nicolás Maduro, pasando por Tiuna, Baruta, Catia, Manaure, Murachí, Paramaconi, por Simón Rodríguez, Pedro Camejo, Antonio José de Sucre, Miranda, Bolívar y Chávez; existe una inmensa carga de identidad histórica que nos autodefine como **guerreros en constante batalla, como pueblo combatiente por la libertad**. Así lo refería el Comandante Supremo Hugo Chávez durante su intervención en las maniobras de la Fuerza Aérea en la Base Aérea Manuel Ríos Carrizalez, el 07 de julio del año 2003:

*"Nosotros no somos un país guerrero en el sentido de que estemos preparándonos para agredir a nadie, **SOMOS GUERREROS POR TRADICIÓN HISTÓRICA**, Sí, para defender la soberanía de nuestros pueblos; desde Guaicaipuro y sus ejércitos casi siempre desconocidos por nosotros; les recomiendo un libro que ha salido hace poco que se llama "Pensamiento Revolucionario de Guaicaipuro"; mucha gente cree que no "Guaicaipuro, ese era un indio que no pensaba"; no, Guaicaipuro fue jefe de un Ejército, el primer ejército que se organizó en sus mandos, él era el Comandante Supremo de aquel ejército y los Caciques eran los Jefes, uno de sus hijos Baruta, Chacao, Paramaconi, eran dos jefes de las unidades militares; se hicieron y organizaron sobre todo en el centro del país, también en algunas partes de los llanos para resistir como resistieron heroicamente ante la invasión española del Siglo XVI sobre todo."*

"Bueno, nosotros entonces no estamos preparándonos aquí para agredir a nadie, sólo para decirle a alguien que pudiera estar pensando en agredirnos que aquí nos conseguiría en tierra, en agua, en aire y aún bajo la tierra dispuestos a defender la soberanía de esta tierra, de este pueblo, de esta nación venezolana; esta nación no se vende, ni está en venta, ni está en negocio; que ha vuelto a ser una nación soberana que toma libre sus propias decisiones, aquí estamos los venezolanos dispuestos a defendernos como legado sagrado de nuestros padres, de nuestros abuelos, de nuestros libertadores y como legado sagrado que dejaremos algún día a quienes vienen detrás de nosotros."

Nuestra identidad colectiva ha estado siempre arraigada a la condición de lucha que históricamente hemos tenido. Hoy esa lucha sigue vigente y esa identidad mucho más sentida en cada espacio de nuestro territorio nacional. Hoy los guerreros y las guerreras somos todos los venezolanos y todas las venezolanas que amamos esta tierra.

En el desarrollo de estas batallas históricas, hay sujetos que se desprenden de su individualidad y trascienden su existencialidad en un supremo estado de conciencia colectiva y revolucionaria, en ese estado el hombre y la mujer de carne y hueso termina por asumir los anhelos, los deseos y los sufrimientos del pueblo, en ese estado de conciencia el ser humano individual asume la misión de dar la vida por los derechos del pueblo, es el revolucionario o la revolucionaria en la más amplia extensión y profundidad del término; por eso tiene razón el Comandante Ernesto Che Guevara cuando afirmó: "recuerden que el eslabón más alto que puede alcanzar la especie humana es ser revolucionario".

En ese nivel de conciencia, encontramos a grandes hombres y mujeres de nuestra historia; en ese estado de conciencia, encontramos a Guaicaipuro defendiendo con su vida a su pueblo, encontramos a Andresote contra la Compañía Guipuzcoana, encontramos a Bolívar cruzando los llanos anegados en invierno y los Andes para liberar pueblos, a Zamora gritando "Tierras y Hombres Libres". En ese estado de conciencia plena de encarnar físicamente un Pueblo, encontramos al Comandante Supremo Hugo Chávez cuando refería:

"Los próximos 100 años, una revolución no se puede medir en un año ni en una década, se mide por siglos y nosotros llegamos aquí para hacer una revolución verdadera, la independencia, el socialismo, el poderío nacional, por ello les insisto y quiero que esta mi palabra se multiplique y llegue a todos los espacios, vamos aplicarnos a fondo estos próximos 99, 100 días y 100 noches para lograr ese techo de los 10 millones de votos, 10 millones de corazones, 10 millones de conciencias."

*"Ustedes saben, la burguesía y sus medios de comunicación siguen atacándonos como siempre lo han hecho, utilizando la mentira, utilizando la falsedad, las manipulaciones, el odio y sobre todo esa artillería burguesa se dirige contra mí, yo creo que ellos no han entendido y quizás no entenderán jamás de verdad, de verdad verdaíta, que Chávez y esto no es una consigna, no, pero en verdad, verdad, **CHÁVEZ YA NO SOY YO, CHÁVEZ ES UN PUEBLO.**"*

"Chávez somos millones, tú también eres Chávez, mujer venezolana; tú también eres Chávez, joven venezolano; tú también eres Chávez, niño venezolano; tú también eres Chávez, soldado venezolano; tú también eres Chávez, pescador, agricultor, campesino, comerciante. Chávez en verdad es un colectivo, por eso es que háganme lo que me hagan, pase lo que me pase a mí que soy un simple ser humano no podrán con Chávez nunca, jamás, porque Chávez no soy yo, Chávez es un pueblo invicto, invencible."

"Un pueblo invencible, un pueblo invicto y ese pueblo que aquí está somos millones, como dice el himno de nuestro Partido Socialista: somos millones una sola voz, somos millones y en verdad muchas voces, diversas voces, somos diversos, somos creativos, somos alegres, cantamos, bailamos, batallamos, pero somos millones y cada día seremos más millones y millones. Este pueblo millones como somos en esta batalla de Carabobo, fíjense lo que quiero explicar, lo que quiero expresar, porque yo he venido pensando mucho en estos meses, en estos días sobre el concepto de la batalla, primero de la campaña de estos 100 días y luego de la batalla, esta campaña debe tener dos conceptos, dos maneras de hacerla, de conducirla, una manera es la forma defensiva de batalla, nosotros tenemos que convertirnos, millones como somos, en una especie de gran muro, un muro de contención para detener el ataque burgués, para detener la ofensiva burguesa imperialista, ese es, así lo digo el carácter defensivo de la campaña de Carabobo, defender la defensa. Pero el otro concepto, la otra manera, el otro código es la ofensiva general, defensa por un lado y ataque por el otro, la combinación de ambas formas de batalla nos llevará a la gran victoria."

Hoy comenzamos a visualizar en ese estado de conciencia a un presidente que ha elevado su propósito al nivel de encarnar físicamente y acompañar los sentimientos de nuestro pueblo, Nicolás Maduro Moros, ese hombre que nació el 23 noviembre de 1962, de origen humilde, de militancia temprana en las causas justas y organizaciones revolucionarias socialistas; ese hombre que fue conductor de autobús, que pasó por escuelas de cuadros en los años 80 y dedicó madrugadas a estudiar y formarse por iniciativa propia y que acompañaba las batallas de las fuerzas obreras de los años 90, el joven músico y pelotero, el hombre de familia, el hermano, el padre, el hijo, el escolta e hijo de Hugo Chávez, nos muestra una nueva faceta de hombre de Estado, de hombre de época, de sujeto capaz de encarnar a un pueblo cada día, es el presidente-pueblo, el líder de nuestro pueblo.

Desde Guaicaipuro hasta Nicolás Maduro, notamos que en esencia son todos ellos: Tiuna, Baruta, Catia, Manaure, Murachí, Paramaconi, Andresote, Bolívar, Miranda, Zamora, Rodríguez, Sucre, Pío Tamayo, Livia Gouverneur, Alberto Lovera, Fabricio Ojeda, Jorge Rodríguez y los más grandes; Bolívar y Chávez, así como todos los que han luchado en la historia de 525 años en los que hemos defendido esta tierra, esos hombres y mujeres encarnan un solo sujeto, nuestra verdadera identidad de pueblo combatiente por la libertad y la justicia.

En esa identidad de lucha para la victoria, nos encontramos todos los venezolanos y todas las venezolanas, y con Nicolás Maduro revindicamos las luchas de nuestros ancestros, de nuestros abuelos y abuelas, de nuestros padres y nuestras madres, para defender el derecho al futuro que tienen nuestros hijos, hijas, nietos y nietas.

**¡JUNTOS PODEMOS MÁS!
¡JUNTOS TODO ES POSIBLE!**



DECLARACIÓN XV CUMBRE DEL ALBA-TCP *Caracas, 05 de marzo de 2018*

Los Jefes de Estado y de Gobierno de los países miembros de la Alianza Bolivariana para los pueblos de Nuestra América – Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP) nos reunimos en Caracas, inspirados en las ideas fundacionales del Comandante Fidel Castro Ruz, líder histórico de la Revolución cubana, y a cinco años de la partida física del Comandante Hugo Chávez Frías, cuyo pensamiento y obra encarna el verdadero ideal de integración latinoamericano y caribeño.

Reafirmamos los postulados de la Proclama de América Latina y el Caribe como Zona de Paz, firmada por los Jefes de Estado y/o Gobierno en la II Cumbre de la CELAC, celebrada en La Habana los días 28 y 29 de enero de 2014.

Demandamos la estricta observancia de los Propósitos y Principios de la Carta de las Naciones Unidas y el Derecho Internacional, entre otros, la solución pacífica de controversias, la prohibición del uso y de la amenaza del uso de la fuerza, el respeto a la libre determinación, a la soberanía,

la integridad territorial, y la no injerencia en los asuntos internos de cada país.

Ratificamos la plena vigencia, en el actual contexto de agresiones a los países progresistas de la región, de la Declaración de la XIV Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno del ALBA-TCP, el 5 de marzo de 2017.

Reiteramos la decisión de continuar impulsando la construcción de un nuevo orden internacional, justo e inclusivo, multicéntrico y pluripolar, en contraposición a las tendencias hegemónicas y unilaterales, con estricto respeto a los pueblos, a las Instituciones elegidas por ellos y a las diversas culturas que existen en nuestro planeta.

Denunciamos los intentos de resucitar la Doctrina Monroe, así como, la amenaza militar y los llamados a un golpe militar contra el Gobierno constitucional de Venezuela.

Destacamos la falta de autoridad moral de terceros Estados para brindar lecciones en materia

de democracia y derechos humanos a los países de la región, y reclamamos respeto a la soberanía y libre determinación del pueblo venezolano.

Rechazamos la política intervencionista del Secretario General de la Organización de Estados Americanos (OEA) y de algunos países de esa organización en contra de los países progresistas de la región.

Reiteramos nuestro compromiso con la unidad latinoamericana y caribeña, en la búsqueda de un destino propio, independiente y soberano, sin tutelaje ni injerencias que afecten a nuestros pueblos y su desarrollo, reivindicamos nuestro pleno compromiso con los procesos de integración genuinamente latinoamericanos y caribeños como CELAC, UNASUR, PETROCARIBE, CARICOM y el ALBA-TCP, para garantizar la soberanía, independencia, igualdad y autodeterminación de nuestros pueblos.

Expresamos nuestro desacuerdo con el pronunciamiento de un grupo de países del continente, emitido el 13 de febrero de 2018 en Lima, Perú, que constituye una intromisión en los asuntos internos de la República Bolivariana de Venezuela. Rechazamos la exclusión de la hermana República Bolivariana de Venezuela y de su Presidente, Nicolás Maduro Moros, de la VIII Cumbre de las Américas, pues consideramos que dicha Cumbre debe ser un punto de encuentro para todos los Estados del continente y un espacio donde todos podamos expresar nuestras ideas, alcanzar consensos, disentir y debatir respetando nuestra diversidad.

Exigimos respeto a la legalidad de la organización de la Cumbre de las Américas, en ese sentido, demandamos el derecho de participación de Venezuela en la referida actividad, y nos proponemos ejercer medidas diplomáticas y políticas para garantizarla.

Exhortamos a la comunidad internacional a abstenerse de ejercer coerción de cualquier tipo, en contra de la independencia política y la integridad territorial de Venezuela, como práctica incompatible con los principios del Derecho Internacional y de la Carta de las Naciones Unidas, y contraria a la Proclama de América Latina y el Caribe como Zona de Paz.

Rechazamos las medidas coercitivas unilaterales y las sanciones impuestas contra la República Bolivariana de Venezuela, que afectan la vida y el desarrollo del noble pueblo venezolano y el goce de sus derechos.

Renovamos nuestro firme respaldo al Presidente Constitucional de la República Bolivariana de Venezuela, Nicolás Maduro Moros, a su Gobierno y al proceso democrático que dirige.

Reconocemos el derecho inalienable del pueblo venezolano a celebrar y participar en las elecciones presidenciales y legislativas a nivel nacional, estadual y municipal, conforme a sus normas y procedimientos internos.

Respaldamos los esfuerzos de las autoridades y del pueblo venezolano por encontrar por sí mismos las respuestas a sus desafíos políticos y económicos.

Repudiamos el avance de la corrupción política y económica en la región, manifestada por la creciente desigualdad en la distribución de la riqueza, la exclusión social de los sectores más humildes, la influencia financiera del gran capital en las campañas políticas, la fuga de capitales y el refugio seguro de políticos corruptos en terceros países que los acogen.

Reafirmamos la voluntad política en la lucha anticorrupción y en el cumplimiento de los compromisos internacionales en la materia, al tiempo que hacemos un llamado a los países de la

región para que emprendan o continúen profundizando el combate contra la corrupción y la delincuencia transnacional organizada a fin de garantizar el bienestar y el desarrollo de nuestros pueblos.

Reafirmamos la necesidad de fortalecer la CELAC, como espacio privilegiado para la concertación política en Nuestra América declarada como Zona de Paz, en la II Cumbre de la CELAC, en La Habana.

Ratificamos los acuerdos de las Cumbres de los Jefes de Estado y de Gobierno de la CELAC, al tiempo que ratificamos la Declaración de Punta Cana.

Manifestamos nuestro incondicional apoyo a Bolivia en el pronto ejercicio de la Presidencia Pro Témpore de la CELAC y la UNASUR, como mecanismos de diálogo para consolidar la integración de nuestra región.

Reiteramos el reclamo de la comunidad internacional para que se levante de manera incondicional el bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por los Estados Unidos a Cuba, que por su extraterritorialidad afecta a todos los Estados. Asimismo, condenamos las nuevas medidas de recrudecimiento del bloqueo y las recientes decisiones unilaterales del gobierno de los Estados Unidos, que afectan al pueblo cubano, a los ciudadanos estadounidenses y a las relaciones con Cuba en su conjunto.

Destacamos la voluntad del pueblo y el gobierno de Bolivia en la búsqueda pacífica de soluciones a través del Derecho Internacional, la negociación y el diálogo fructíferos a su enclausamiento marítimo que afecta la integración regional y le impide el desarrollo.

Felicitamos y saludamos el pueblo ecuatoriano por su participación en la consulta popular y el referéndum del 04 de febrero de 2018, así como por el mayoritario respaldo popular otorgado al Presidente Lenin Moreno, que ha permitido fortalecer la democracia.

Reiteramos nuestro invariable apoyo a los hermanos países caribeños, víctimas de devastadores fenómenos naturales y del cambio climático, de tal forma que contribuyamos de manera activa a superar los estragos que provocaron. Demandamos un tratamiento justo y diferenciado para los Estados caribeños. Reafirmamos nuestra solidaridad ante las medidas llamadas de "graduación", y las acciones de países extraregionales contra varios países del Caribe declarándolos jurisdicciones no cooperativas, y nos unimos al reclamo de compensaciones por los horrores de la esclavitud y la trata.

Hacemos un llamado a las organizaciones sociales y políticas del continente, a participar en foros y actividades de los movimientos sociales y fuerzas progresistas que se realizarán en el 2018.

Defendamos la unidad en la diversidad de Nuestra América. Rechacemos las exclusiones vergonzosas y el intervencionismo.

La unidad de nuestros pueblos no es simple quimera de los hombres... sino inexorable decreto del destino.

"Unámonos y seremos invencibles"

Simón Bolívar

Oficio a Manuel Cedeño,
Barcelona, 10 de enero de 1817



Declaración del II Encuentro Mundial de Solidaridad con Venezuela Todos Somos Venezuela **DECLARACIÓN DE CARACAS**

Nosotros y nosotras, ciudadanos y ciudadanas de distintos países, movimientos y organizaciones sociales, partidos políticos, mujeres, jóvenes, trabajadores y trabajadoras, creadores e intelectuales, campesinos y campesinas, religiosos y religiosas, reunidos en Caracas los días 5, 6 y 7 de marzo de 2018, reafirmamos nuestra solidaridad y apoyo militante al pueblo venezolano, a la Revolución Bolivariana y a su Gobierno popular, encabezado por el compañero Nicolás Maduro Moros.

Repudiamos enérgicamente la gravísima escalada de agresiones contra la democracia y la soberanía de Venezuela por parte del Gobierno guerrerista de Donald Trump, los poderes corporativos globales y el aparato industrial militar del imperialismo estadounidense, que pretenden derrocar al Gobierno legítimo de Venezuela, destruir el proyecto de democracia bolivariana y apropiarse de los recursos de la patria venezolana.

Denunciamos que esta operación contra

Venezuela forma parte de una estrategia global de neocolonización de América Latina y el Caribe, que busca imponer a nuestros pueblos una nueva era de vasallaje y saqueo, mediante la resurrección de la vergonzosa Doctrina Monroe, plan que ya está en marcha en varios países del continente.

Repudiamos la amenaza de Donald Trump de una potencial intervención militar en Venezuela y alertamos que dicha declaración no es mera charlatanería. La opción militar contra la Revolución Bolivariana se encuentra dentro la estrategia y la doctrina geopolítica estadounidense para el siglo XXI. El mundo debe saber que una agresión militar a Venezuela provocaría en la región una crisis de dimensiones históricas y de incuantificables e impredecibles efectos humanos, económicos y ecológicos.

Advertimos al imperialismo y a las élites lacayas que le hacen el juego: ¡los pueblos de América Latina, el Caribe y el mundo jamás permitirán que Venezuela sea tocada por la ambición de

la bota militar estadounidense! Si en su obsesión demencial, los halcones de Washington se atreven a agredirla, la Patria de Simón Bolívar, como hace más de 200 años, será nuevamente la tumba de un imperio.

Denunciamos la descarada presión del imperio estadounidense sobre gobiernos de la región para involucrarlos en operaciones políticas, diplomáticas, e incluso militares, contra la República Bolivariana de Venezuela. Con esta acción, se busca destruir la integración regional, y abolir de facto el principio de la carta fundacional de la Comunidad de Estados de América Latina y el Caribe que declara a la región como una zona de paz.

Rechazamos la actitud vergonzosa y anti histórica de Gobiernos de la región que se han postrado a la política de Washington, mediante la creación de instancias ilegales y espurias como el denominado Grupo de Lima. Las bochornosas élites regionales que hoy encabezan el saqueo a sus pueblos, entregan la soberanía a las transnacionales, incrementan la pobreza, la desigualdad y violan los derechos humanos, carecen de toda autoridad moral y política para cuestionar la democracia venezolana.

Rechazamos las unilaterales e ilegales sanciones del Gobierno de EE.UU y la Unión Europea contra el pueblo venezolano, que pretenden destruir su economía y doblegar su voluntad democrática. Los bloqueos y sanciones son crímenes de lesa humanidad infringidos por el sistema capitalista internacional, y están golpeando duramente al pueblo venezolano al sabotear los procesos productivos, financieros y comerciales, impidiéndole el acceso a alimentos, medicinas y bienes esenciales.

Repudiamos el perverso sabotaje de EE.UU al proceso de diálogo desarrollado en República Dominicana y reiteramos que sólo el absoluto

respeto a la soberanía de Venezuela, la no injerencia en sus asuntos internos, el diálogo sincero y los procesos electorales con base en la legislación venezolana, pueden definir el camino para recuperar la convivencia política entre los venezolanos y venezolanas.

En ese sentido, saludamos la convocatoria a la elección presidencial, de legisladores regionales y concejales del próximo 20 de mayo, fruto de un acuerdo político con un sector de la oposición venezolana. En dicha elección, absolutamente constitucional y legítima, el pueblo venezolano de manera transparente y soberana, decidirá el rumbo de la patria.

Alertamos a los pueblos del mundo sobre la aviesa intención de desconocer los resultados de la elección del 20 de mayo por parte de Gobiernos e instancias internacionales que están involucrados directamente en la guerra contra Venezuela, y de acelerar las agresiones tras lo que -sin duda- será auténtica expresión democrática del pueblo venezolano.

Saludamos y apoyamos la Declaración de la Cumbre Presidencial de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América ALBA-TCP que rechaza de forma categórica la exclusión de Venezuela de la próxima Cumbre de las Américas, a realizarse en la ciudad de Lima, Perú; de la misma manera, respaldamos todas las acciones diplomáticas y políticas que realicen Gobiernos, países y pueblos para defender la pluralidad y la diversidad política en el continente y para resguardar la soberanía y la autodeterminación de los pueblos.

Reconocemos la heroica resistencia del pueblo venezolano frente a los embates de la agresión económica, el bloqueo financiero y todas las formas de sabotaje que está sufriendo Venezuela y apoyamos la estrategia económica, financiera, política y diplomática que está ejecutando el

Gobierno Bolivariano y el Presidente Nicolás Maduro, para superar los problemas y para la construcción del modelo humanista del Socialismo Bolivariano.

Nos comprometemos a seguir dando la batalla por la verdad, la paz y la soberanía de Venezuela. Por ampliar los lazos de amistad, solidaridad y compromiso revolucionario y con el pueblo venezolano. Los pueblos del mundo, la conciencia de todos y todas las que luchan por las justas causas de la humanidad, acompañan en esta hora, y acompañarán siempre, a la Revolución Bolivariana, a su liderazgo y a su pueblo.

Estamos convencidos de que Venezuela sabrá superar mediante el diálogo, el respeto a la

Constitución, y la indoblegable voluntad democrática de su pueblo, los problemas que la aquejan, y que la Revolución Bolivariana seguirá siendo un faro de esperanza para los pueblos del mundo, en la búsqueda de un destino digno y justo para la humanidad.

Al conmemorar los cinco años de la siembra del Comandante Hugo Chávez, líder histórico del pueblo venezolano, desde Caracas decimos al mundo: ¡Venezuela no está sola, todos y todas estamos con ella!

***¡Todas y todos somos Venezuela!
¡Venceremos!***

Caracas, 7 de marzo de 2018